



ALUMNO: JUAN LUIS HERNANDEZ SANTIZ

ASIGNATURA: FUNDAMENTOS DE ENFERMERIA 3

DOCENTE: E.E.Q PEDRO ALEJANDRO BRAVO HERNANDEZ

CUATRIMESTRE: 3º (TERCERO)

TRABAJO: UNA INVESTIGACIÓN DE:

- Florence Nightingale
- Clara Barton
- Lillian Wald
- Lavinia Dock
- Margaret Sanger y Mary Breckinridge



Florence Nightingale

Enfermera inglesa, pionera de la enfermería profesional moderna. Hasta mediados del siglo XIX, la atención a los enfermos en los hospitales de campaña era prácticamente nula, y las condiciones de hacinamiento y la carencia de salubridad en los mismos eran causa de gran número de defunciones. La meritoria labor de Florence Nightingale, considerada como la fundadora de los modernos cuerpos de enfermeras, supuso una notable mejora en la organización de los hospitales.



Procedente de una familia rica, Florence Nightingale rechazó la cómoda vida social a la que estaba destinada para trabajar como enfermera desde 1844. Motivada por sus deseos de independencia y por sus convicciones religiosas, se enfrentó a su familia y a los convencionalismos sociales de la época para buscar una cualificación profesional que le permitiera ser útil a sus semejantes.

En 1853 llegó a ser supervisora de enfermeras de un hospital de caridad de Londres, en el que introdujo eficientes innovaciones técnicas y de organización; con su trabajo empezó a superarse el modelo asistencial tradicional, basado en los buenos sentimientos y en el sectarismo religioso, y a sustituirse por una asistencia sanitaria científica, la cual precisaba una rigurosa formación del personal de enfermería.

Actos de Florence nightingale.

En 1854-1856 se hizo famosa organizando un servicio de enfermeras para los soldados británicos de la Guerra de Crimea: en el hospital de campaña de Uskúdar o Escútari (Turquía) consiguió mejoras sanitarias espectaculares, enfrentándose a los prejuicios de los médicos militares y a la pobreza de medios con que el ejército solía tratar a los soldados. Regularmente visitaba a los heridos durante la noche, lo que le valió el sobrenombre de «la dama de la lámpara».

Cuando los médicos se retiraban y los enfermos se quedaban solos en el hospital a oscuras, Nightingale recorría todos los pasillos con su lámpara observando a cada uno de los enfermos del lugar. El cuidado de la enfermera se destacó por ser personalizado, brindando una muy buena atención a cada paciente.

Años posteriores a la guerra, Nightingale estableció una escuela de formación para enfermeras en el Hospital St. Thomas en Londres. Por otro lado, realizó varias obras

que sentaron las bases para futuras investigaciones en el área de la salud a nivel mundial.

Cuando Florence Nightingale regresó de la guerra, comenzó una serie de proyectos y obras que estaban basadas en las experiencias de sus inicios como enfermera y en su servicio durante los tiempos de guerra.

En 1859, escribió la obra titulada Notas sobre enfermería. Utilizó esta publicación para dar a conocer sus teorías sobre lo que consideraba correcto en el ámbito de la enfermería. De hecho, el libro se considera una introducción perfecta a la enfermería clásica.

Si bien el libro fue escrito principalmente para sus estudiantes de enfermería, sirvió como base para el estudio y la investigación de muchas escuelas de enfermería a nivel mundial.

Teoría ambiental de Nightingale

En su obra Notas sobre enfermería reflejó su pensamiento sobre la teoría ambiental en el área de la salud. Según Nightingale, el entorno es fundamental para la recuperación del paciente, como también lo es para su correcto desarrollo de procesos biológicos y fisiológicos.

Nightingale consideraba que hay una serie de factores externos que pueden afectar la mejoría del paciente y que las enfermeras debían comprometerse incondicionalmente con cada paciente.

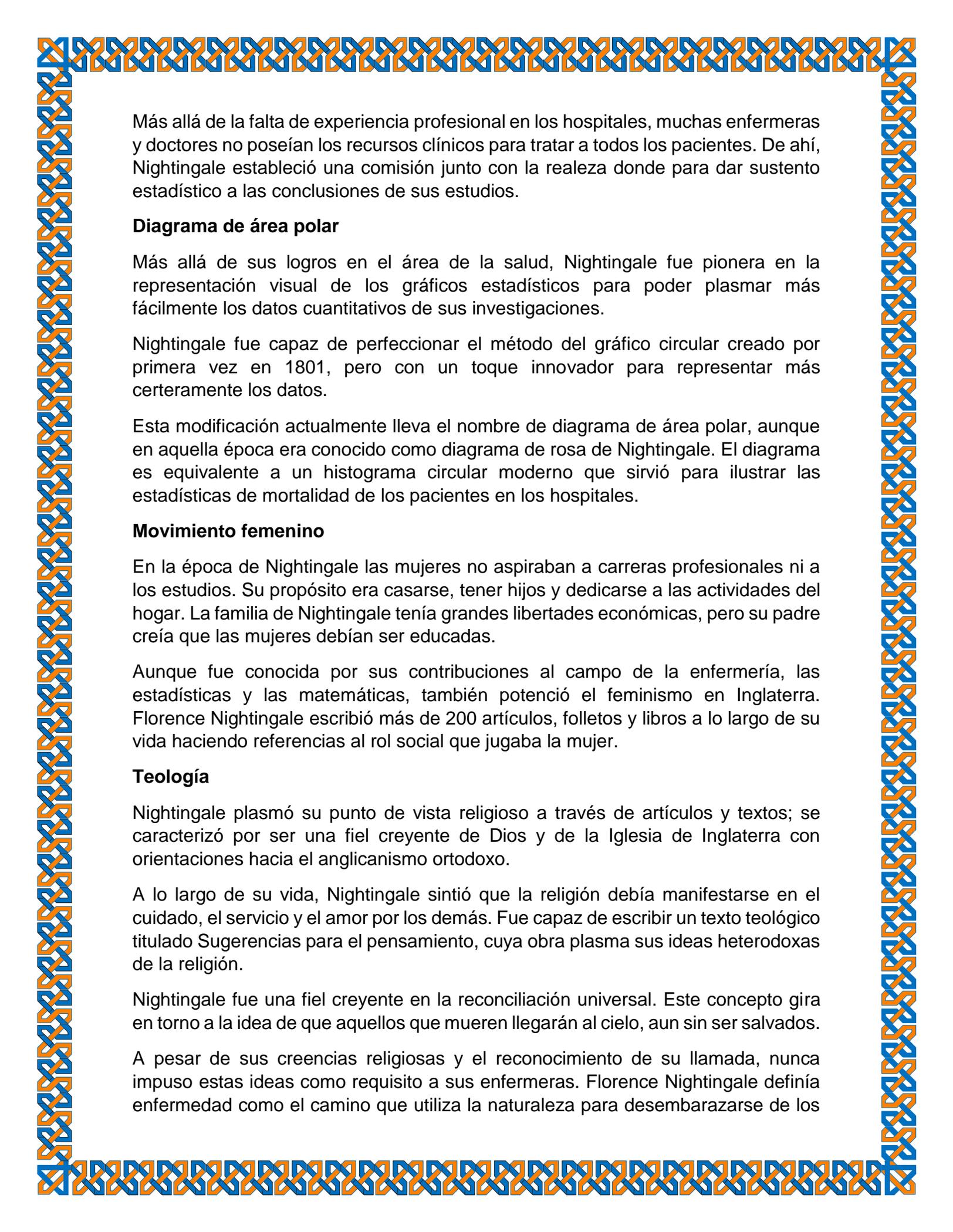
La pureza del aire que respira cada paciente es fundamental para una mejoría eficaz, teorizó Nightingale. Para ella, el paciente debe respirar en un ambiente completamente aséptico con una temperatura agradable para el cuerpo, de modo que no se enfríe o se acalore.

El agua debe ser pura. Nightingale consideraba que el agua de pozo es impura y debe ser purificada con calor (hirviéndola, por ejemplo). Sin embargo, la enfermera consideraba que el agua de pozo debe ser excluida en su totalidad de las prácticas médicas.

La británica afirmaba que la luz natural directa es esencial para que el paciente se recupere rápidamente de su enfermedad. Nightingale nunca dejó de enfatizar la importancia de la pulcritud en el lugar donde se recuperan los pacientes.

Aportes de Florence Nightingale

Su mayor aportación es sin duda, la dignificación de la profesión de enfermería y la formación de enfermeras con alto grado académico y responsabilidad médicas; así como también, los primeros estudios estadísticos hechos en hospitales, mismos que como sabemos en la actualidad son de gran importancia para los estudios clínicos y diagnósticos que elaboran los médicos.



Más allá de la falta de experiencia profesional en los hospitales, muchas enfermeras y doctores no poseían los recursos clínicos para tratar a todos los pacientes. De ahí, Nightingale estableció una comisión junto con la realeza donde para dar sustento estadístico a las conclusiones de sus estudios.

Diagrama de área polar

Más allá de sus logros en el área de la salud, Nightingale fue pionera en la representación visual de los gráficos estadísticos para poder plasmar más fácilmente los datos cuantitativos de sus investigaciones.

Nightingale fue capaz de perfeccionar el método del gráfico circular creado por primera vez en 1801, pero con un toque innovador para representar más certeramente los datos.

Esta modificación actualmente lleva el nombre de diagrama de área polar, aunque en aquella época era conocido como diagrama de rosa de Nightingale. El diagrama es equivalente a un histograma circular moderno que sirvió para ilustrar las estadísticas de mortalidad de los pacientes en los hospitales.

Movimiento femenino

En la época de Nightingale las mujeres no aspiraban a carreras profesionales ni a los estudios. Su propósito era casarse, tener hijos y dedicarse a las actividades del hogar. La familia de Nightingale tenía grandes libertades económicas, pero su padre creía que las mujeres debían ser educadas.

Aunque fue conocida por sus contribuciones al campo de la enfermería, las estadísticas y las matemáticas, también potenció el feminismo en Inglaterra. Florence Nightingale escribió más de 200 artículos, folletos y libros a lo largo de su vida haciendo referencias al rol social que jugaba la mujer.

Teología

Nightingale plasmó su punto de vista religioso a través de artículos y textos; se caracterizó por ser una fiel creyente de Dios y de la Iglesia de Inglaterra con orientaciones hacia el anglicanismo ortodoxo.

A lo largo de su vida, Nightingale sintió que la religión debía manifestarse en el cuidado, el servicio y el amor por los demás. Fue capaz de escribir un texto teológico titulado Sugerencias para el pensamiento, cuya obra plasma sus ideas heterodoxas de la religión.

Nightingale fue una fiel creyente en la reconciliación universal. Este concepto gira en torno a la idea de que aquellos que mueren llegarán al cielo, aun sin ser salvados.

A pesar de sus creencias religiosas y el reconocimiento de su llamada, nunca impuso estas ideas como requisito a sus enfermeras. Florence Nightingale definía enfermedad como el camino que utiliza la naturaleza para desembarazarse de los

efectos o condiciones que han interferido en la salud. Y definía salud diciendo que la salud es no solamente estar bien sino ser capaz de usar bien toda la energía que poseemos. La enfermería, entonces, es tanto ayudar al paciente que sufre una enfermedad a vivir como poner o mantener el organismo del niño sano o del adulto en un estado tal que no padezca enfermedad. Según esto, existen dos tipos de enfermería:

- De la Salud: arte que toda mujer debe aprender sobre conocimientos de higiene. La Enfermería cumple funciones independientes.
- De la Enfermedad: arte y cuerpo de conocimientos de otras disciplinas. Función dependiente total o parcialmente.

Clara Barton

El 25 de diciembre de 1821 nació en Oxford Clarissa Harlowe Barton, en el seno de una familia defensora de los derechos de los esclavos, un movimiento conocido como abolicionismo.



Barton fue una mujer que pronto empezó a sentir una especial inclinación hacia la Enfermería, no en vano, era descendiente de Martha Ballard, una sanadora y comadrona que dedicó toda su vida a cuidar a los demás. Barton fue una de las enfermeras humanitarias pioneras de Estados Unidos, llamada “El Ángel del Campo de Batalla”. Antes de ejercer como enfermera, Barton fundó una escuela gratuita que más tarde abandonaría, cuando el gobierno impuso un director.

Al estallar la Guerra Civil, se ofreció como enfermera voluntaria para hacerse cargo de los heridos. Comenzó viajando en las ambulancias del ejército, pero al poco tiempo pidió poder introducirse en el campo de batalla, donde se encontraban las víctimas más graves. Después de varias peticiones fallidas, en julio de 1862 le fue permitido llegar hasta los puntos más estratégicos de la contienda. Fue nombrada por Abraham Lincoln “superintendente de enfermeras”. Cuando la guerra terminó, organizó una campaña para la búsqueda de los soldados perdidos.

En 1869, y por prescripción médica, decidió marchar a Europa para intentar descansar. Sin embargo, volvió a ejercer de enfermera en una guerra, esta vez en el conflicto franco-prusiano que terminaría con el imperio de Napoleón III.

Es considerada la fundadora de la Cruz Roja Americana, para dar ayuda en todo momento y no solo en caso de guerra. Luchó incansablemente para que el gobierno firmara el tratado de Ginebra, que garantiza el cuidado de enfermos y heridos, así como la sepultura de los muertos en caso de beligerancia. Y escribió libros de la cruz roja.

Lillian Wald

Lillian Wald nació el 10 de marzo de 1867 en Cincinnati, Ohio. Vivía en una familia acomodada de profesionales judíos. Esto no pudo frenar una incansable y exitosa carrera humanitaria que se perpetua hasta nuestros días. A esta enfermera se la considera fundadora de la enfermería comunitaria. Desarrolló conceptos básicos de salud pública que fueron absolutamente revolucionarios en la sociedad de la época. Una enfermera activista y humanitaria.



A los 22 años comenzó a estudiar en la Escuela de Enfermería del Hospital de Nueva York y tras graduarse, continuó sus estudios en el colegio de medicina de mujeres de la ciudad. En 1893 su destino cambió. Lillian acudió en ayuda de una joven cuya madre estaba grave en una vivienda cercana después de dar a luz. Fue en un humilde hogar de Lower East Side. Lo que vivió allí, marcó su vida para siempre.

Presenciar de primera mano la pobreza y las dificultades sufridas por los inmigrantes la llevó a fundar Henry Street Settlement. Una organización de enfermeras visitadoras que proveía servicios holísticos a clientes de los barrios de Nueva York, fundamentalmente en sus hogares. Ella creía que la enfermera tenía que llegar a la comunidad y abordar los problemas sociales que acompañan a la enfermedad, y que también la evitan.

Dejó la escuela de medicina y, junto con una compañera, Mary Brewster, se mudó a un cuarto en este vecindario. Allí ofrecía atención sanitaria a los residentes del área en sus hogares. Pronto fue creciendo el número de enfermeras, al aumentar la cantidad de trabajo. Compraron la casa del número 265 de la calle Henry con la ayuda, entre otros, de Jacob H. Schiff, banquero y filántropo judío.

En 1906 Lillian contaba con 27 enfermeras profesionales y con el gran apoyo financiero que fue sumando en 1913, alcanzaron 92 las enfermeras que estaban con ella en su institución. Estas cifras no pararon de crecer. Igual que las personas

que atendieron, en 1917, el Servicio de Enfermería atendió a 32.753 pacientes y 21.000 niños enfermos en sus hogares.

Además de atención sanitaria, Henry Street brindó ayuda social, ofrecía un programa organizado de actividades sociales, culturales y educativas. Desde clases de inglés hasta música y teatro. El alcance de esta institución fue mucho más allá de la asistencia sanitaria, aunque las enfermeras de Henry Street se convirtieron en las guardianas de Nueva York.

Como directora de Henry Street Settlement hasta 1933, Wald aprovechó las corrientes intelectuales globales de reforma, especialmente las redes de mujeres progresistas, mientras integraba su visión en poderosas redes políticas para el cambio social. Durante sus 40 años al frente de esta institución, fue una valiente líder nacional en campañas de reforma social, salud pública y antimilitarismo. También desarrolló una auténtica cruzada internacional por los derechos humanos.

Wald también abogó por los derechos de los niños, los trabajadores, los inmigrantes, los civiles y las mujeres. Ayudó a instituir la Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color y la Liga Nacional de Sindicatos de Mujeres.

Lavinia Dock

Lavinia Lloyd Dock, fue una de los seis hijos de una familia culta y acaudalada, nació en Harrisburg, Pennsylvania. Tanto su padre como su madre tenían una buena formación e insistieron en que tanto sus hijos como sus hijas siguieron estudios. Vino al mundo en 1858, diez años después de la Declaración de Séneca Falls (Nueva York, 1848), uno de los textos fundacionales del sufragismo. Unos años antes, una mujer llamada Florence Nightingale se había hecho célebre cuidando a los enfermos y heridos durante la guerra de Crimea (1854-1856). De alguna manera estos referentes tendrían una especial importancia en Lavinia y marcarían uno de los rasgos definitorios que le acompañaron durante su vida: su activismo por los derechos de las mujeres, un activismo siempre inseparable de la lucha por el desarrollo profesional de las enfermeras



Era una feminista, escritora, activista político, sufragista, y amigo de Wald. Participó en los movimientos de protesta de los derechos de las mujeres que resultaron en la década de 1920 la aprobación de la 19ª Enmienda a la Constitución de EE.UU., que

concedió a las mujeres el derecho al voto. Además, hizo campaña a favor de la legislación para permitir que las enfermeras en lugar de médicos para controlar su profesión. En 1893, Dock, con la ayuda de María Adelaide Nutting e Isabel Hampton Robb, fundó la Sociedad Americana de Superintendentes de Escuelas de Formación de Enfermeras de los Estados Unidos, un precursor de la actual Liga Nacional de Enfermería.

Escribió cuatro volúmenes de libros de texto para enfermeras.

Margaret Sanger

Margaret Higgins Sanger nació el 14 de septiembre de 1879 en Corning, Nueva York. Su padre, Michael Hennessy Higgins, era de origen irlandés. Había vivido en Canadá y aunque estudió medicina, se dedicaba a esculpir pequeñas esculturas en piedra, sobre todo de temática religiosa. Su madre, Anne Purcell Higgins era una mujer profundamente devota que pasó por dieciocho embarazos de los que llegaron a término once. Margaret era la sexta de esa larga lista de vástagos a los que tuvo que cuidar durante su infancia y primera juventud.



Margaret ingresó en el hospital de White Planes, en un suburbio de Nueva York, donde empezó a estudiar y a ejercer de enfermera.

En 1914, un año después de separarse de William, Margaret decidió iniciar una campaña activa de concienciación social sobre la necesidad de desarrollar métodos anticonceptivos que frenara aquel número exagerado de embarazos no deseados. Para ello fundó una revista femenina titulada La mujer rebelde (The Woman Rebel) en la que, bajo el lema “Sin dioses ni maestros” defendió la anticoncepción.

El siguiente paso lo dio en 1916 cuando abrió la primera clínica de control de la natalidad en los Estados Unidos. Margaret fue arrestada por distribuir información sobre métodos anticonceptivos hecho que llevó a aumentar su popularidad.

Margaret Sanger siguió trabajando y en 1921 fundó la Liga Americana de Control de la Natalidad que terminaría convirtiéndose en la Federación Americana para la Planificación Familiar.

Mary Breckinridge

Nació el 17 de febrero de 1881 en Memphis, Tennessee, en una familia importante. Breckinridge era hija del congresista de Arkansas Clifton Rodes Breckinridge y nieta de John C. Breckinridge, vicepresidente de los EEUU. Recibió una buena educación, con tutores privados en Washington. Cuando su padre es destinado a Rusia por encargo del presidente Grover Cleveland, toda la familia se desplazó con él. Ella continuó su educación en San Petesburgo.



Después de la Primera Guerra Mundial, Mary Breckinridge, una notable pionera enfermera, estableció el Servicio de Enfermería de la Frontera (FNS). En 1918, trabajó con el Comité Americano para Devastado Francia, la distribución de alimentos, ropa y suministros a las aldeas rurales y el cuidado de los niños enfermos. En 1921, Breckinridge regresó a los Estados Unidos con planes para proporcionar servicios de salud a las personas de América rural. En 1925, Breckinridge y otras dos enfermeras comenzaron las FNS en el condado de Leslie, Kentucky. Dentro de esta organización, Breckinridge comenzó una de las primeras escuelas de formación de matronas en los Estados Unidos.